

Precios de suscripción

Por un mes.	\$ 0.50
tres meses, (adelantado).	1.50
seis.	3.00
un año.	5.50
Número suelto.	0.20

LA VERDAD

PERIÓDICO NOTICIOSO Y COMERCIAL ÉCO INDEPENDIENTE DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

Sollicitadas

Los remitidos y sollicitadas que a juicio de la Administración sean de interés general, serán publicados gratis. Las de asuntos particulares a precios convencionales.

Aparece los martes y viernes

Administrador EMILIO HACHIN

ADMINISTRACION: Calle Colon 105

Agentes en Campaña

Don Juan Durall	Bañado.
Don Juan Durall	Pinto.
Matias Pintos	San Gregorio.
Juan Rusiñol	Chamisa.
Antonio Esponda	Cerro Pelado.
Luis Hugon	Cerro de San José
José Blanco	Est. Rodríguez.
José Gallo	Cagancha.
S. Alcalde	Est. Capurro.
Thibaut Munch	Escudero.
Juan Betarte y Hnos	Cañada Grande.
Nicolás C. Bruné	Libertad.
Federico Fischer	Colonia Paulier.
Antonio Bene	Pavon.
Juan Ramon Callorda	Cagancha.
Eraristo Perez	Huainango.
Luis Corbi	Estacion Capurro
Antonio Bertolotto	Colonia Suiza.
Juan Bautista Samonali	Clnia. Pismorisesa
Bernardo Viola	Santa Lucia
Horacio Cardona	Lata del Perdido.
Bringas Fermin	Arroyo Grande.
Pedro A. Susana	San Martin.

LA VERDAD

La lana y la carne

En nuestro número del 23 del corriente nos hemos permitido dar algunos consejos a los estancieros que por falta de cuidado dejan ensuciar las lanas, y no se ocupan de mejorar las razas, atrayendo así el descrédito de las lanas Uruguayas, mientras la Australia vá consolidando cada vez mas el suyo

El descrédito de las lanas que con el ganado forman, *por ahora*, las únicas riquezas del país, seria su ruina.

Y esta ruina es inminente si los estancieros todos no toman en cuenta nuestras indicaciones.

Hé aquí un cálculo que aparece en nuestro colega *El Telégrafo Marítimo*, sobre la conveniencia de cuidar el animal lanar para la lana, en vez de hacerlo para la carne:

«Sobre si conviene criar ovejas para vender carne o para vender lana mucho depende sin duda de las condiciones y mercado de cada país, pero el siguiente cálculo comparativo deja claramente demostrado lo que conviene hasta ahora al criador uruguayo.

1,000 ovejas de 6 libras lana á	
\$ 4 arroba dan al año.....	\$ 920
1,000 idem de 3 libras dan....	460
Diferencia de producto anual..	460

FOLLETIN 14

LOS

Hombres de paja

Por Emilio Gaboriau

Véase animada por unos ojos grandes y negros, de los que salían miradas de esas que turban y desconciertan a los canallas y a los cobardes.

Jamás al pasar por delante de la señorita Gilberta dejaba de bajar ó de volver la cabeza; y á pesar de esto y á pesar de la expresión de respeto que la joven habia sorprendido en su semblante, no podía evitar ruborizarse.

En cuanto ella aparecía por la esquina de la calle de las Mínimas, empezaba á seguirla.

—¡Esto es una persecución!—se decía la señorita Gilberta.

Sin saber por qué procuraba ocultar á su madre los sentimientos que le inspiraba el joven.

Un día su madre y ella estaban trabajando sentadas en un banco, vió que su desconocido llegaba y tomaba asiento en un banco contiguo.

Iba acompañado de un hombre de edad

En 4 años.	1.810
En 10,000 ovejas, 4 años.	18.400
Gastos iguales, procreos de las de 6 libras, doble valor.	
1000 capones de 12 libras dan al año.	1.920
1000 idem. de 6 lbs. dan al año.	960
Diferencia á favor, producto de lana al año.	960
En 4 años.	3.840
Vendidos á los 4 años los 100 capones grandes de 6 libras á 2 \$.	2.000
1000 id. merinos de 12 libras á 1850.	1.500
Diferencia á favor de los grandes.	500
Diferencia en producto de lana ya recibida.	3.840
Regalados capones merinos á los 4 años.	1.500
Queda aún á favor de los merinos.	1.810

En países como Inglaterra, en que la libra de carne vale como la media arroba aquí, conviene criar ovejas para vender carne, pero mejorar y aumentar la producción de la lana con la introducción á todo costo de las mejores razas, es lo que hará prosperar á los criadores del Plata»

Si insistimos sobre este tópico, es porque lo consideramos de importancia vital para este país que hasta la fecha no tiene industrias establecidas y solo puede exportar lanas y carnes, ni tiene aun desarrollada la agricultura, que apenas (y esto desde poco) alcanza para su gasto.

La campaña es, pues, la que nos dá vida á todos.—Si muere el luto, los morimos.

Felizmente, hay en este departamento muchos estancieros inteligentes que han comprendido esto, y entre ellos citaremos al Sr. Don Lorenzo Hill, establecido en Guayeurú.

Segun ha llegada á nuestras noticias, en la última esquila efectuada en la estancia de este señor, entoree carneros dieron diez y ocho arrobas y cinco y media libras de lana, uno con otro.

Semejante rendimiento debe estimular á los estancieros á imitar el laudable ejemplo del Sr. Hill,

de aspecto militar, con largos bigotes blancos y un botón de la legión de honor en el ojal de la levita.

Gilberta podía oír perfectamente la conversación de los dos personajes. El joven fué el primero que tomó la palabra.

—Me conocéis tan bien como me conozco yo mismo, mi querido Conde—dijo—porque habéis sido el mejor amigo de mi pobre padre y porque no me habéis perdido de vista desde que era un chicleo.

—Es decir, que respondo de ti como de mi propio, hijo mío. Pero continúa.

—Tengo veintiséis años. Me llamo Ibo Mario de Tregars, y mi familia, una de las más antiguas de Bretaña, está emparentada con toda aquella aristocracia.

—¡Exacto!

—Desgraciadamente mi fortuna no está á la altura de mi alcurnia. Cuando en 1856 mi madre murió, mi padre, que la adoraba, tuvo tal pesar, que su castillo de Tregars, donde habia pasado toda la vida, le pareció insostenible.

Vino á Paris y trabó amistad con personas que no tardaron en contagiarse de la fiebre del día. Al poco tiempo lo vendió todo, á excepción de nuestra casa solariega de Tregars, y se lanzó á las grandes especulaciones.

Fué desde luego muy dichoso. Pero era muy probo y muy leal para ser di-

tanto por su propio interés como por el crédito del país.

Los padres que emplean para refinar las razas con los carneros americanos Vermont, raza que obtuvo en la exposicion de Rocha el primer premio sobre 57 expositores.

Estos son los hombres que necesitamos en el país para su prosperidad.

Ojalá todos sigan la senda trazada por ellos.

Mala marcha

Varios colegas de la capital denuncian que en algunos departamentos, se ha vuelto á poner en práctica el antiguo sistema de las levás.

Vemos, desgraciadamente, á cada paso, cosas que por cierto no pueden contribuir á afianzar el crédito del Gobierno y á inspirar confianza al país.

En este departamento hasta la fecha no tenemos conocimiento de que se haya molestado á nadie para remontar los batallones, que si llegase á suceder, seríamos los primeros en protestar; pero, si sucede en otros, tiene el mismo resultado que si sucediera en todos, pues que para la opinión pública, basta que se produzca un caso no reprimido.

Si el Gobierno no sigue en todo y por todo el camino de la legalidad, nunca podremos *trabajar en paz*, porque para ello se necesita un buen gobierno, que no cometa ó deje cometer arbitrariedades, que castigue al malo y proteja al bueno.

LITERATURA

La lisonjera

Las auras leves,
En vuelo blando,

choso mucho tiempo. Sus asociados se enriquecieron en un negocio que para él fué la ruina. Un mes después murió de pena.

El viejo soldado aprobaba con la cabeza.

—Bien, hijo mío—dijo—sólo que eres muy molesto, y es una circunstancia que olvidas.

Con la frente inclinada sobre su tapi-ceria, Gilberta parecia trabajar con incomparable ardor.

La verdad es que no sabia cómo disimular el rubor de sus mejillas y el temblor de sus manos. Tenia como una nube delante de los ojos y clavaba la aguja al azar.

Apenas le quedaba serenidad para responder á la señora de Favoral, que no se apercibía de nada y que le dirigía de cuando en cuando la palabra. Mario prosiguió.

—Mentira, mi viejo amigo, si os dijera que fui insensible á nuestra ruina. Por filósofo que yo sea, no pasé de un palacio suntuoso á una boardilla sin que el corazón se me oprimiese. Pero lo que me desolaba más es que me veía forzado á renunciar á trabajos que habian constituido la alegría de mi vida, y en los cuales fundaba grandes esperanzas. Una vocación decidida me lanzaba hacia las ciencias físicas.

Hacia muchos años que yo habia apli-

Van suspirando
De flor en flor.

—¡Quién lo diría!
¡Quién lo creyera!
La lisonjera
Muere de amor:

«Sus mansas hojas,
Rico tesoro
De lila y oro,
Mustias están.

«Dobla la frente,
Trémula gira,
Triste suspira,
Hondo es su afán.

«Ella que en prendas
De sus amores,
Entre favores
Puso el desdén;

«Ella que ha visto
Tantos amantes,
Sin que inconstantes
Penas le den.

«La bulliciosa,
Del amor dueña,
La flor risueña,
La alegre flor;

«La que prestaba
Su amor á un ruego:
Su amor... y luego.
Su desamor.

«La que al arroyo
Que la servia,
Amor mentía
Harto cruel.

«Por ella un nardo
Tuvo desvelos,
Y amargos celos
Lloró un clavel

«La flor ingrata,
La flor hermosa,
La veleidosá:
Ahora mirad.

«Ningun consuelo
Su afán mitiga;
Amor castiga
Su veleidad.

«Esos suspiros
Tristes y lentos,
Son los lamentos
De su dolor.

«Oídme, flores,
¡Quién lo creyera!
La lisonjera
Muere de amor.»

Para los niños

El asno sesudo

Cierto burro pacía
En la hermosa y fresca pradería

cado toda mi inteligencia á estudios sobre la electricidad. Y mis experimentos eran costosos y necesitaba mucho dinero.

Me iba á ver reducido á ganarme el pan.

Estaba ya muy cerca de la desesperación, cuando encontré á un hombre que habia visto en casa de mi padre otras veces y que me habia parecido que se interesaba en mis descubrimientos. Era un industrial llamado Marcelet, que especula con el trabajo de los demás, pero que no es un mal hombre.

Viendo mi situación, me propuso, mediante una suma por año, emprender ciertos estudios de química industrial que me indicé. Acepté. Desde el día siguiente alquilé en la calle de Tournelles un piso bajo, donde instalé mi laboratorio y me puse á la obra.... Hace un año de esto.

Marcelet debe estar contento. Lo he encontrado un tinte nuevo para teñir las sedas, que le sale casi por nada. Yo reduje mis necesidades á lo más estricto, con objeto de dedicar todo el fruto de mi trabajo á perseguir el descubrimiento del problema que me dará gloria y fortuna....

Palpitante de emoción escuchaba Gilberta á aquel joven desconocido para ella, y cuya vida sabia como si hubiese vivido siempre á su lado.

Con tanta paz, como si aquella tierra No fuese entonces teatro de la guerra. Su dueño, que con miedo lo guardaba; De centinela en la ribera estaba; Divisa al enemigo en la llanura; Baja, y al buen horrico lo conjura Que huya precipitado.

El asno muy sesudo y reposado Empieza á andar á paso perezoso: Impaciente su dueño y temeroso Con el marcial ruido De bélicas trompetas al oído, Lo exhorta con fervor á la carrera: Yo correr! dijo el asno, ¡bueno fuera Que llegue en hora buena Marte fiero! Me rindo, y él me lleva prisionero. Servirá aquí ó allí ¡no es todo uno! Me podrán dos albardas no, ninguno. Pues nada pierdo, nada me acobarda; Siempre seré un esclavo con albarda.

No estuvo mas en sí, ni mas entero Que el buen pollino, Amiclas el barquero, Cuando en su humilde choza lo despierta César con sus soldados á la puerta; Para que á la calabria los gulase. ¡Se podría encontrar quien no temblase Entre los poderosos De insultos militares horribles De la guerra enemiga! No hay sino la pobreza que consiga Esta gran exención: de aquí le viene Nada teme perder quien nada tiene.

GACETILLA

La publicidad

El señor don Lorenzo Vicens ha establecido un gran establecimiento en los ramos de Talabartería y Zapatería, y al efecto ha mandado insertar en nuestro periódico un gran aviso permanente que declara guerra á sus colegas.

El señor Vicens, sigue el sistema yankee, la publicidad, la mas poderosa palanca del comercio y de la industria. Publicidad!

El dinero colocado en publicidad, reporta irrevocablemente el mil y mas por ciento.

Con la publicidad, se llama la atención, se despierta el deseo de poseer un objeto en cuyo no se hubiese pensado, á no haberlo visto anunciado en un periódico ó en un cartel.

Con la publicidad es que se han hecho las grandes fortunas.

La publicidad es benéfica para todo el mundo, porque de ella se forma la competencia, que abarata los artículos, y al mismo tiempo hace duplicar la venta porque muchos que pagan dos, no hubieran podido pagar tres. Publicidad, señores comerciantes!

Ninguna voz habia despertado en ella sensaciones tan extrañas y pensamientos como los que ahora advertia.

Admiraba el supremo desdén del dinero que habia en todas sus palabras.

Después de un momento de silencio, siempre dirigiéndose en apariencia á su viejo compañero, prosiguió Tregars:

—Lo repito, porque es la verdad: esta vida de trabajo y de privaciones tan nueva para mí, no me pesaba. La calma, el silencio, el constante ejercicio de todas las facultades de la inteligencia, tienen encantos que el vulgo no sospechará jamás.

Estaba orgulloso al pensar que dependia de mi trabajo únicamente el poder continuar mis estudios.

Algunas veces, sin embargo, como las llamas de una hoguera mal apagada, despertaban en mí todos los ardores de la juventud..... He tenido horas de delirio, de desaliento, en que mi soledad me daba horror.... Pero tenia la fe que mueve las montañas, la fe en mí y en mi trabajo.... Pero apasionado bien pronto, me entregaba á la esperanza, viendo en el fondo del lejano porvenir los arcos de triunfo levantados á mi éxito.

Talera mi situación, cuando una tarde de Febrero, después de una experiencia en la cual confiaba mucho, y que acababa de fracasar miserablemente, vine á

El peso que coloquias en un aviso os producirá rápido seguro.

Dehido á no estar completamente instalado, el señor Vicena, no inaugurará la abertura de su establecimiento hasta mañana.

A 30 centésimos
En la Tipografía La Internacional se hacen tarjetas para niños y niñas hasta 12 años por el insignificante precio de tres reales eficientísimos.

¿Cuál es el padre que por tres reales priva á su niño ó su niña de tener su tarjeta?

Se reparte á domicilio
Se previene á los que necesiten tarjetas fúnebres, ó otras, que contando esta casa con varios hijos del pueblo que conocen á fondo la población, se hará el reparto á domicilio sin recargar el precio.

Lo mismo para cartiles, esquelas, invitaciones, etc.

Los tipos pagan el puto

En la semana pasada fué empastelada en Gualeguaychú la imprenta de nuestro colega «El Imparcial» y luego en La Plata, lo ha sido igualmente la de «La Capital» importante órgano de publicidad. En esta última los asaltantes destruyeron magníficamente todo cuanto hallaron á la mano.

En Juncos (R.A.) pasó algo parecido.

En Mercedes lo mismo.

Cuesta creer que en las postrimerías del siglo XIX tenga aun enemigos el arte de Gutenberg.

Desgracia

El domingo se ahogó en la cantera que pertenece al Sr. Don Juan Geninazzi una criatura de dos años de nombre Ruperto Espinosa.

Todos los años suceden desgracias de esta naturaleza, por descuido de los padres.

¿Cuándo escarmentarán?

Salto de caballo

Hé que la solución de uno de nuestros estimados colegas «La Época» que publicamos por lo chistoso:

Oyendo hablar del famoso Cabo de Buena Esperanza, La vieja doña Constanza dijo confusa á su esposo: ¿Aun está en el rejimiento? ¿Se infeliz?—Pues alabó....

¿Qué tiene ese pobre cabito? Que nunca llega á sargento!

Bicho feo

El maestro de la banda de San Fructuoso ha compuesto una polka titulada *Bicho feo*.

No deja de ser un nombre extraño.

Muy enferma

Hace algunos días que se encuentra gravemente enferma, la distinguida señorita Joaquina Pereira.

Hacemos votos por su mejoría.

Niña con bigote y patilla

Hemos leído en un periódico de Nueva York que la última monstruosidad llegada á ese país es una niña inglesa de seis años de edad, con unas patillas de cerca de una pulgada de largo y un bigote muy desarrollado.

Hace un año la niña no demostraba tales signos y estaba como cualquiera otra niña de su edad; pero desde hace unos meses, una sombra muy fina comenzó á asomar en sus mejillas y barba, y fué desarrollándose gradualmente. La barba, en la cara de una niña de esta edad y que tiene una expresión infantil, le da un aspecto peculiar. Se llama Margarita Shaffer.

Drama en Inglaterra

Leemos en un diario inglés: La villa de Olley, cerca de Bradford, ha sido teatro de un drama espantoso.

Habiendo hecho fuertes libaciones un bálido, llamado William Taylor, volvió á su casa en estado de ebriedad y apoderándose de un fusil hizo fuego sobre su mujer. Esta huyó sana y salva, pero su hijo, que estaba en la cuna, fué muerto. En seguida, Taylor se puso en una de las ventanas de su casa y de allí amenazaba matar á los que se le aproximaran.

El inspector de la policía local, M. Birkhill, no hizo caso de la amenaza, y quiso quitar el arma al ebrio. Este no lo dejó tiempo, lo hizo fuego y el inspector cayó muerto.

Se fué entonces en busca de refuerzos y oficiales, y fué posible apoderarse del asesino, no sin que antes este diera muerte á otro policia.

La población quiso linchar á Taylor,

quien fué salvado por la policía del furor público.

Con mucho gusto

Nos piden publicar lo siguiente: Saludamos con cariño al distinguido maestro de Música, Don Silvestre Berti, en su partida para San Ramon, á donde va á dirigir la Banda de Música existente allí.

Lamentamos de veras su partida, pues contaba ya con crecido número de discípulos, habiendo logrado en su corta permanencia en esta, demostrar sus conocimientos musicales acabadamente; prueba de ello, algunas composiciones que hemos tenido el gusto de oír las ejecutar, que en nada difieren de los de algunos maestros con mas títulos que nuestro amigo, teniendo este tan solo el de la modestia.

El Sr. Berti fué llamado con insistencia para dirigir la Banda de Música de la Colonia; pero, habiendo dado su palabra á la Comisión de San Ramon, la ha cumplido, dirigiéndose al efecto allí.

Pelicitamos al amigo Berti por la prueba que acaba de recibir del pueblo de San Ramon, y lo saludamos una vez mas.

Beneficio de Filippino

Hoy tiene lugar el beneficio del acroditado clown de la Compañía Valentini en el Circo Uruguayo.

Filippino es el niño mimado del público maragato, y creemos inútil decirles que nadie falle esta noche; si quieren pasar ratos de solaz; pues que Filippino se sobrepasará esta noche, y nos consta que tiene preparadas agradables sorpresas al público.

Hotel del Gallo

Gabino Gallineras por robo de un pañuelo de seda efectuado en casa de los señores Santos García y Ca.

Ha sido puesto á disposición del Juez.

El menor Ricardo Reynaldo Raronchell, por robo de un par de riendas.

Felipe Bivilla, por haber robado un caballo ensillado á un guardia civil.

(Pues no era poco andar el nene! Tan luego á un guardia civil robarle el *hite* para tomar las de Villadiego.)

A nuestros lectores

Los tipos, máquinas y útiles con que cuenta este establecimiento han sido pedidos á Europa por intermedio de los señores S. Ostwald y Ca. calle Zabala 117 á 151. Montevideo, y como dicha casa nos ha servido á nuestra entera satisfacción, la recomendamos á nuestros colegas de campaña.

Sección para rein

El Jefe Interregionalista, don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

Don J. V. de la Cruz, al cumplir su cargo, se ha retirado de la vida pública, y se ha dedicado á su profesión.

LA VERDAD

Donde casa... Donde casa... Donde casa...

—¿Qué tal está? —Perfectamente.

—¿Y la mamá? —A Dios gracias se me ha ido de casa hace cuatro días.

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

—¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era... —¿Y qué le trae? —Que ella era...

SOLICITADA

Con motivo de una denuncia hecha en El Pueblo del 14 del corriente, periódico que se publica en esta Villa, respecto á una multa indebida impuesta á un señor Carlos Moreno, la Gefatura mandó bajar á esta á dicho señor y preguntado que le fué si era cierto que se le había multado, contestó que no ha sido multado.

«Y que extraña mucho que aparezca su nombre en el periódico de la referencia como que ha sido multado por la policía de su sección, cosa que no ha pasado en estos años que reside allí.»

Con esto quedaban destruidos los cargos hechos á la autoridad; pero en número 453 del mismo periódico, declara que no fué don Carlos Moreno, sino don Carlos Buzzoni el multado indebidamente.

En consecuencia de esto, la Gefatura, celosa de la buena fama de su administración mandó averiguarlo que había respecto del vecino don Carlos Buzzoni, resultando lo siguiente:

CÓPIA.—Comisaría de Ordenes é Inspección de Policía del Departamento de San José.

San José, Enero 27 de 1888.

Señor Don Carlos Buzzoni.

«Respetable señor: Me dirijo á Vd. con el solo objeto de pedir encarecidamente me haga el bien de contestarme al pie de la presente, si es cierto ó no que haya sido Vd. multado por uno de los agentes de la Policía de la primera Sección Rural; y si es verdad diga Vd. quien fué el empleado y el por qué se le impuso dicha multa, la cantidad de ella y si obtuvo recibo de la Comisaría respectiva.—Al dirigirme á Vd. lo hago porque he visto en el periódico de esta Villa «El Pueblo» una correspondencia firmada por un tal Montichon que se titula Correspondiente declaró abierto el acto presentando los plegios que contienen los veintidos de la elección practicada el día veintidos del corriente mes y cerciorada la Comisión de que dichos plegios no han sido abiertos ni alterados se procedió al escrutinio que dió el resultado siguiente:—TITULARES.—Don Juan R. Perez con quinientos sesenta y ocho votos.—Don Javier F. Bruné, con quinientos sesenta y seis votos.—Don Santiago Blanco, con quinientos sesenta y ocho votos.—Don José B. Vera, con quinientos sesenta y nueve votos.—Don Patricio Maldonado, con quinientos sesenta y ocho votos.—Don Antonio Pintos con tres votos.—Don Juan Paparini, Don Ramón Lopez, Don Francisco G. Lopez y Don Agustín Quirós, cada uno de estos señores con un voto.—SUPLENTE.—Don Daniel Martinez, con quinientos sesenta y siete votos.—Don Agustín Quirós, con quinientos sesenta y ocho votos.—Don Juan M. Foglio, Don Ramon Gonzalez y Don Nicolás del Pino, cada uno de estos señores con quinientos sesenta y nueve votos.—Don José M. Clara, con dos votos y Don Doroteo Sellanes con un voto.—La mesa proclamó Miembros de la Junta Eco. Administrativa de este Departamento, en razon de haber obtenido mayoría de sufragios á los ciudadanos siguientes:—TITULARES:—Don Juan R. Perez, Don Javier J. Bruné, Don Santiago Blanco, Don José B. Vera y Don Patricio Maldonado.—SUPLENTE:—Don Daniel Martinez, Don Agustín Quirós, Don Juan M. Foglio, Don Ramon Gonzalez y Don Nicolás del Pino.—Dispuso la Comi-

sión en este acto pasar copia de la presente á los ciudadanos electos como lo dispone el Art. 20 inciso 2º de la Ley de la materia y procediendo en seguida á la publicación de este escrutinio como lo manda el Art. 21 de la misma Ley.—Así mismo acordó convocar á los señores Titulares para el día tres de Febrero próximo á las dos de la tarde á fin de darles posesion del cargo para que han sido electos.—Y no siendo para mas el presente acto se dió por terminado y firmamos la presente la cual con los antecedentes relativos, pasará original á la Junta Electoral como lo dispone la Ley ante citada.—Firmado:—Bautista Laguarda, Presidente.—Juan Jacachury, Secretario.—Victor M. Miller, Santiago Fernandez, Luis H. Martinez, Enrique Eguia.

En consecuencia de esto, la Gefatura, celosa de la buena fama de su administración mandó averiguarlo que había respecto del vecino don Carlos Buzzoni, resultando lo siguiente:

CÓPIA.—Comisaría de Ordenes é Inspección de Policía del Departamento de San José.

San José, Enero 27 de 1888.

Señor Don Carlos Buzzoni.

«Respetable señor: Me dirijo á Vd. con el solo objeto de pedir encarecidamente me haga el bien de contestarme al pie de la presente, si es cierto ó no que haya sido Vd. multado por uno de los agentes de la Policía de la primera Sección Rural; y si es verdad diga Vd. quien fué el empleado y el por qué se le impuso dicha multa, la cantidad de ella y si obtuvo recibo de la Comisaría respectiva.—Al dirigirme á Vd. lo hago porque he visto en el periódico de esta Villa «El Pueblo» una correspondencia firmada por un tal Montichon que se titula Correspondiente declaró abierto el acto presentando los plegios que contienen los veintidos de la elección practicada el día veintidos del corriente mes y cerciorada la Comisión de que dichos plegios no han sido abiertos ni alterados se procedió al escrutinio que dió el resultado siguiente:—TITULARES.—Don Juan R. Perez con quinientos sesenta y ocho votos.—Don Javier F. Bruné, con quinientos sesenta y seis votos.—Don Santiago Blanco, con quinientos sesenta y ocho votos.—Don José B. Vera, con quinientos sesenta y nueve votos.—Don Patricio Maldonado, con quinientos sesenta y ocho votos.—Don Antonio Pintos con tres votos.—Don Juan Paparini, Don Ramón Lopez, Don Francisco G. Lopez y Don Agustín Quirós, cada uno de estos señores con un voto.—SUPLENTE.—Don Daniel Martinez, con quinientos sesenta y siete votos.—Don Agustín Quirós, con quinientos sesenta y ocho votos.—Don Juan M. Foglio, Don Ramon Gonzalez y Don Nicolás del Pino, cada uno de estos señores con quinientos sesenta y nueve votos.—Don José M. Clara, con dos votos y Don Doroteo Sellanes con un voto.—La mesa proclamó Miembros de la Junta Eco. Administrativa de este Departamento, en razon de haber obtenido mayoría de sufragios á los ciudadanos siguientes:—TITULARES:—Don Juan R. Perez, Don Javier J. Bruné, Don Santiago Blanco, Don José B. Vera y Don Patricio Maldonado.—SUPLENTE:—Don Daniel Martinez, Don Agustín Quirós, Don Juan M. Foglio, Don Ramon Gonzalez y Don Nicolás del Pino.—Dispuso la Comi-

sión en este acto pasar copia de la presente á los ciudadanos electos como lo dispone el Art. 20 inciso 2º de la Ley de la materia y procediendo en seguida á la publicación de este escrutinio como lo manda el Art. 21 de la misma Ley.—Así mismo acordó convocar á los señores Titulares para el día tres de Febrero próximo á las dos de la tarde á fin de darles posesion del cargo para que han sido electos.—Y no siendo para mas el presente acto se dió por terminado y firmamos la presente la cual con los antecedentes relativos, pasará original á la Junta Electoral como lo dispone la Ley ante citada.—Firmado:—Bautista Laguarda, Presidente.—Juan Jacachury, Secretario.—Victor M. Miller, Santiago Fernandez, Luis H. Martinez, Enrique Eguia.

En consecuencia de esto, la Gefatura, celosa de la buena fama de su administración mandó averiguarlo que había respecto del vecino don Carlos Buzzoni, resultando lo siguiente:

CÓPIA.—Comisaría de Ordenes é Inspección de Policía del Departamento de San José.

San José, Enero 27 de 1888.

Señor Don Carlos Buzzoni.

«Respetable señor: Me dirijo á Vd. con el solo objeto de pedir encarecidamente me haga el bien de contestarme al pie de la presente, si es cierto ó no que haya sido Vd. multado por uno de los agentes de la Policía de la primera Sección Rural; y si es verdad diga Vd. quien fué el empleado y el por qué se le impuso dicha multa, la cantidad de ella y si obtuvo recibo de la Comisaría respectiva.—Al dirigirme á Vd. lo hago porque he visto en el periódico de esta Villa «El Pueblo» una correspondencia firmada por un tal Montichon que se titula Correspondiente declaró abierto el acto presentando los plegios que contienen los veintidos de la elección practicada el día veintidos del corriente mes y cerciorada la Comisión de que dichos plegios no han sido abiertos ni alterados se procedió al escrutinio que dió el resultado siguiente:—TITULARES.—Don Juan R. Perez con quinientos sesenta y ocho votos.—Don Javier F. Bruné, con quinientos sesenta y seis votos.—Don Santiago Blanco, con quinientos sesenta y ocho votos.—Don José B. Vera, con quinientos sesenta y nueve votos.—Don Patricio Maldonado, con quinientos sesenta y ocho votos.—Don Antonio Pintos con tres votos.—Don Juan Paparini, Don Ramón Lopez, Don Francisco G. Lopez y Don Agustín Quirós, cada uno de estos señores con un voto.—SUPLENTE.—Don Daniel Martinez, con quinientos sesenta y siete votos.—Don Agustín Quirós, con quinientos sesenta y ocho votos.—Don Juan M. Foglio, Don Ramon Gonzalez y Don Nicolás del Pino, cada uno de estos señores con quinientos sesenta y nueve votos.—Don José M. Clara, con dos votos y Don Doroteo Sellanes con un voto.—La mesa proclamó Miembros de la Junta Eco. Administrativa de este Departamento, en razon de haber obtenido mayoría de sufragios á los ciudadanos siguientes:—TITULARES:—Don Juan R. Perez, Don Javier J. Bruné, Don Santiago Blanco, Don José B. Vera y Don Patricio Maldonado.—SUPLENTE:—Don Daniel Martinez, Don Agustín Quirós, Don Juan M. Foglio, Don Ramon Gonzalez y Don Nicolás del Pino.—Dispuso la Comi-

sión en este acto pasar copia de la presente á los ciudadanos electos como lo dispone el Art. 20 inciso 2º de la Ley de la materia y procediendo en seguida á la publicación de este escrutinio como lo manda el Art. 21 de la misma Ley.—Así mismo acordó convocar á los señores Titulares para el día tres de Febrero próximo á las dos de la tarde á fin de darles posesion del cargo para que han sido electos.—Y no siendo para mas el presente acto se dió por terminado y firmamos la presente la cual con los antecedentes relativos, pasará original á la Junta Electoral como lo dispone la Ley ante citada.—Firmado:—Bautista Laguarda, Presidente.—Juan Jacachury, Secretario.—Victor M. Miller, Santiago Fernandez, Luis H. Martinez, Enrique Eguia.

En consecuencia de esto, la Gefatura, celosa de la buena fama de su administración mandó averiguarlo que había respecto del vecino don Carlos Buzzoni, resultando lo siguiente:

